

El Cuaderno de Campo Cooperativo ya está en fase de testeo en 12 cooperativas

Hace ya más de 3 años que Cooperativas Agro-alimentarias de España conoció las intenciones de la administración de solicitar información periódica y puntual a los agricultores de las operaciones realizadas en sus fincas. En ese momento, como organización representativa del sector, fuimos muy conscientes del papel que teníamos que jugar, intentando que este nuevo requisito no supusiera una excesiva carga administrativa, ni costes en su aplicación.

Pero, además, nuestra organización llevaba tiempo trabajando en el concepto "cooperativa de datos", un modelo teórico en el que los agricultores que pertenecen a una cooperativa pueden compartir sus datos de una forma segura y persiguiendo unos mismos objetivos, tanto de mejora de la rentabilidad económica de su actividad, como para alcanzar más fácilmente los objetivos que en eficiencia y sostenibilidad les imponen los mercados y la sociedad.

Con este enfoque, Cooperativas Agro-alimentarias vio la oportunidad de desarrollar una serie de herramientas que facilitasen la cumplimentación de los nuevos requisitos a los socios agricultores y también a los servicios agronómicos, y que permitiesen acceder a un nuevo flujo de datos, casi a tiempo real, con una calidad y cantidad, jamás conocida hasta ahora.

Con esos objetivos planificamos la **iniciativa C3-SIGCEX**, una herramienta que va a permitir a las cooperativas y a los socios que confíen en la misma, poder llevar de una forma sencilla la obligación de registrar tratamientos fitosanitarios y fertilizantes, a partir del 1 de septiembre. Nuestro Cuaderno de Campo Cooperativo, también llamado C3, se realiza siguiendo los requisitos legales y técnicos del fondo español de garantía agraria y ha sido desarrollado



por la líder de soluciones tecnológicas agroalimentarias, HISPATEC. Actualmente se encuentra en fase de testeo en una docena de cooperativas.

La principal diferencia del Cuaderno de Campo Cooperativo con respecto a otras soluciones, tanto públicas como privadas, es la **optimización de los procesos entre los servicios agronómicos de las cooperativas y sus socios**. Así, los técnicos podrán recomendar tratamientos fitosanitarios específicos o colectivos de tal manera que estos se conviertan en ejecuciones reales y en registros en

el cuaderno, tanto por el técnico como por el agricultor, de la forma más sencilla posible. Además, en aquellos cultivos en los que sea necesario un asesoramiento, este procedimiento permitirá a los técnicos validar, con tranquilidad y solvencia, previamente a que el registro sea comunicado a la administración por parte del agricultor. De la misma forma, se puede actuar con los tratamientos fertilizantes y el resto de datos exigidos por la administración.

El despliegue de estos cuadernos en numerosas cooperativas permitirá, como se ha mencionado anteriormente, la creación de un flujo constante y numeroso de datos de miles de explotaciones. Esta información se agregará al **Sistema de Información Geográfica de las Explotaciones Cooperativas, SIGCEX**. Todas las cooperativas pertenecientes al sistema tendrán licencias de usuario que les permitirán mantenerse informados del día a día de sus socios, combinando la información de los cuadernos con datos satelitales, meteorológicos y geográficos de interés.



Para explotar al máximo estas herramientas, Cooperativas Agro-alimentarias de España ha realizado en el último año **más de 30 cursos de formación**, con el apoyo del paquete de digitalización del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Son casi 500 técnicos pertenecientes a los servicios agronómicos de las cooperativas los que se han formado ya en estos cursos, adquiriendo capacidades que les permiten manejar sistemas SIG en el ámbito de la producción agraria. Estos cursos se han realizado con formadores de la **empresa ESRI**, que es la proveedora del **sistema arcGIShub** que permite el funcionamiento del SIGCEX.

En los últimos meses, el sistema ha ido evolucionando conforme se ha ido despejando el panorama normativo, y se ha ido incrementando el grado de conocimiento sobre los usuarios del sistema. Cooperativas Agro-alimentarias ha realizado centenares de **encuestas** entre sus cooperativas para que los sistemas diseñados se adecuen lo más posible a su realidad diaria.

En este sentido, estamos estudiando la posibilidad de **conectar al sistema cuadernos diferentes al C3**. Aunque esto conlleve nuevos retos de seguridad y de complejidad, pero no se quiere perder la oportunidad de

incorporar a cooperativas que llevan tiempo trabajando con herramientas de su confianza o desarrolladas por ellas mismas.

La integración con sistemas ya implementados en la cooperativa, tipo ERP, es otra de las grandes inquietudes mostradas en esas encuestas. Aunque esta integración no representa desde el punto de vista normativo ni siquiera operacional una urgencia inmediata, se ha decidido que se mantenga como una directriz que enfoque los trabajos a medio plazo.

Otra de las cuestiones a abordar es la participación de las **cooperativas de segundo grado**. Aquellas que mantienen importantes servicios agronómicos que dan servicio directo a los socios de las cooperativas de primer grado, tienen un interés evidente en el desarrollo del C3. Además, todas ellas pueden verse beneficiadas por el análisis de información agregada de sus cooperativas socias. En este sentido, funcionarían de igual forma que una federación regional, con la posibilidad de realizar comparativas de indicadores de funcionamiento relevantes entre cooperativas de distintos territorios y dentro del mismo sector.

Y, por último, además de los retos tecnológicos y organizativos, los **aspectos legales** son de extrema relevancia, puesto que hablamos de intercambio de datos que de forma individual o agregada pueden tener un valor. El agricultor debe ser informado de forma transparente de la forma y objetivos para los que se emplean sus datos. Este es un aspecto en el que estamos trabajando con el apoyo de expertos legales y académicos.

